

Editorial

Universidad Sociedad Formación Profesional

La Universidad se enfrenta a plantear nuevos derroteros que propendan por una formación de la vida para la vida, desarrollando procesos dirigidos a mejorar la calidad de vida de la comunidad en resonancia con su entorno, el medio ambiente y la eco región, dirigida a permitir afrontar las realidades del contexto y las cotidianidades que surgen de las relaciones interpersonales, para dar respuesta a un estado de crisis social y política actual, que reclama persona justas y equitativas, donde las relaciones entre la personas se fundan en la otredad, sin lastimar y agredir al otro, fomentando buenas prácticas profesionales, el amor por la naturaleza y el planeta.

Se requiere considerar una transformación productiva de las regiones, que conlleva a una transformación social, mejorando los modos de producción, a partir de una producción más limpia, aminorando los impactos negativos al medio ambiente y las comunidades, manifiesto en su bienestar social y económico. En este sentido las organizaciones juegan un papel fundamental al transformar sus modos de producción desde una visión ecológica, comprendiendo como se insertan en el entorno ambiental, social y cultural, creando modos de producción sostenibles, dirigidos a satisfacer las necesidades de la sociedad sin afectar las oportunidades de las generaciones futuras; estos son los nuevos retos de las nuevas generaciones de profesionales, que a lo sumo son los nuevos líderes empresariales.

Nuevas generaciones de profesionales que generan rupturas al pensamiento lineal, de modelos causa efecto; mirando con nuevos ojos las problemáticas actuales del entorno y poder anticipar comportamientos futuros, considerando las múltiples relaciones manifiestas en las organizaciones debido a las diferentes partes y variables que la componen, haciéndose manifiesto la complejidad. Se requiere de profesionales debidamente formados, con capacidad de tomar decisiones desde el punto de vista sistémico, que observan los elementos y variables, estructuras y conductas como un todo; interpretando y replanteando los modos de producción desde una mirada holística de las organizaciones, que se encuentran permeadas por una serie de entornos, tales como el económico, cultural, social, tecnológico, legal y político.

La gestión de las organizaciones debe responder no solo a razones económicas, sino prever y reaccionar a los diferentes impactos sociales y medioambientales, que puedan ocasionar los modos de producción, facilitando el crecimiento económico a partir del uso racional de los recursos naturales. Por lo tanto se requiere desarrollar formas de aprendizaje que permita un mente ecológica de las nuevas generaciones de profesiones que contribuyan en la construcción de comunidades con responsabilidad universal, donde prime el bienestar y el respeto por la biodiversidad, favoreciendo la salud de los individuos que en suma es el bienestar colectivo.

Nuevas generaciones capacitadas para afrontar un mundo globalizado, intervenido por las tecnologías de la información y las comunicaciones, que se ven afectadas por la propagación de información de cualquier tipo, que franquean las barreras de tiempo y espacio, dadas entre las personas y su entorno; por lo tanto las propuestas de aprendizaje deben dar cuenta de los

sistemas cognitivos de las personas, favoreciendo el modo vivencial sistémico, reflexivo, crítico y dialógico, de responsabilidad universal.

Relaciones dialógicas que perpetúan sus formas de convivencia comunitaria, manifiesta en formas de desarrollo productivo y social, fuerzas colectivas que crean y dan vida, de forma circulatoria, donde interactúan las personas de diferentes saberes y disciplinas. “La interdisciplina es el diálogo entre diferentes, manteniendo y disfrutando el poder creativo de la diferencia, enriqueciéndonos con ella. El cultivo de esta práctica implica el abandono del totalitarismo monológico, de la creencia en que una disciplina puede recubrir completamente un objeto que le es propio, que existe un solo método de interrogación” (Najmanovich, 2008, p.141); dar una mirada sistémica a la profesión, es decir, en términos de las diferentes conectividades y relaciones que surgen entre sus partes, y entre estas y el entorno, con el fin de ser partícipes activos de la sociedad en pro del mayor bienestar de los y las habitantes y el ambiente. Como lo plantea Najmanovich (2008): “Muchos científicos consideran que ha llegado el momento de hacer una síntesis integradora, de crear puentes entre las disciplinas que nos ayuden a componer una imagen más armónica de la naturaleza y del hombre como parte integrante de ella” (p.33).

El aprendizaje por ser una consecuencia lógica del devenir de la vida, posee un gran compromiso ecológico y social, por lo tanto las estructuras de pedagogía, didácticas y de currículo definidos políticamente, deben reconsiderarse y flexibilizarse para darle cabida al ser en sus diferentes manifestaciones y condiciones, entre ellas; el género, la y raza, la cultura y todas aquellas actitudes y aptitudes presentes y determinantes en sus diferentes relaciones, para dar paso a una biopedagogía. El concepto de biopedagogía del aprendizaje tiene como premisa que los procesos vitales y los procesos de aprendizaje son un mismo proceso. Estar vivo exige como requisito, estar aprendiendo, de acuerdo con el concepto de la autopoiesis de Maturana y Varela, vivir es conocer.

La biopedagogía del aprendizaje tiene en cuenta no solo nuestra conexión con nosotros mismos sino con todo el universo; una conexión del todo con el todo como relación cósmica. Desde la recursividad que implica el reconocimiento de las miradas del otro, de su subjetividad, de su propio marco de referencia que mediados por el diálogo y el sentido de cooperación que integran comunidades, naciones, continentes, planetas y en general el universo mismo.

Por tanto, se necesita una escuela que permita identificar los hechos más trascendentales del acontecer de la vida de nuestros estudiantes. Identificar cuáles de ellos son los que lograron definir la conducta que tienen y desde esta explicitación del inventario, pretender abrir caminos que permitan su transformación y la liberación de los barrotes que no permiten propósitos de libertad y pensamiento autónomo, que dirijan su vida desde el corazón, que puedan saber escoger los caminos que tienen corazón, que iluminan el camino de la vida que desde el deseo auténtico desean seguir.

Samuel Alberto Sánchez Cabrera

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables
Universidad Libre Cali